

PRESENTACIÓN

ALGO DE NUESTRA HISTORIA Y UNAS HUELLAS DE DIOS

Por seguir la costumbre, he tratado de poner un título a este número 34 de nuestra revista. Es una mezcla de temas, como se verá enseguida; pero, a la vez, quizás estén más unificados de lo que parece, si vemos que Dios ha estado presente siempre en la historia, y más en ciertos momentos y personas determinadas, como un Francisco de Asís o en la reflexión de ese gran pensador y creyente que fue Javier Zubiri. Y que la realidad histórica y socio-política de nuestra patria, incluidos sus años recientes y la situación actual, no dejan de estar abiertas a la acción de Dios, siempre a discernir en la ambigüedad de lo que pasa. Todo lo que favorezca la vida, la libertad y la justicia, especialmente con los más pobres y desfavorecidos –hágalo quien lo haga- es huella de un Dios creador de vida, liberador de esclavitudes y defensor de pobres, huérfanos y viudas.

En concreto, este número contiene aún unos cuantos textos referentes a la XXII jornadas de reflexión y teología del ITER-UCAB, sobre el *Discernimiento cristiano de la situación histórica*. Abre la serie la presentación de las jornadas a cargo del **P. Juan Pablo Perón**, exegeta salesiano y Rector del ITER, que este año hizo también la presentación de las publicaciones de la UCAB que dirige el profesor Emilio Píriz. Por ese motivo, se centra mucho en la colaboración del ITER a ese gran tarea, especialmente con la publicación de la mayor parte de las Jornadas de reflexión y teología tenidas hasta hoy, en libros propios o en alguno de los números de esta revista. No cabe duda que, en muchos casos, la atención al paso de Dios por nuestra historia concreta estaba muy presente. Tras esta presentación, nos complace ofrecer la conferencia del **P. Raúl Biord**, sdb, que versó sobre la «*Ponderación teológica de método ver-juzgar-actuar*», utilizado preferentemente por la iglesia latinoamericana en sus documentos magisteriales recientes y en casi toda la producción teológica. El autor expone magistralmente el tema encomendado, que ha sintetizado así: «*Desde una perspectiva histórica se remonta a sus raíces y orígenes, para mostrar cómo el método se hizo latinoamericano. Analiza los momentos del método tanto en su valor epistemológico como*

en su comprensión teológica. Señala sus malas aplicaciones y sus grandes potencialidades, en la comprensión, discernimiento y transformación de la realidad a la luz del Evangelio». Nos ayuda a discernir las enormes posibilidades teológico-pastorales del método, sin obviar sus limitaciones.

Siguen dos ponencias, tenidas el día 25 de marzo en ese mismo contexto de lectura de los «signos de los tiempos» de las XXII jornadas de reflexión y teología, a cargo de dos personas muy representativas de nuestro mundo intelectual, a los que les pedimos nos ayudaran a señalar los *«elementos que estructuran más perdurablemente nuestra situación y dinámicas que la van configurando»*. El historiador y polígrafo **Manuel Caballero** nos presentó su ponencia, con su agudo y crítico saber de la historia venezolana, que ha titulado *«Las grandes líneas de la tradición histórica en Venezuela»*. En realidad, es sólo el esquema de su charla, sin el tono concreto de su palabra hablada, teñida del buen humor y sabrosura de su lenguaje de bonhomía que no se gravó oportunamente. En cambio, en el caso del político y periodista de raza que es **Teodoro Petkoff**, ex ministro del gobierno anterior y actual director del periódico *Tal-Cual*, el escrito refleja con bastante aproximación el tono de su ponencia, llena de su agudeza analítica y su pasión por una patria, y un mundo, más justos y más humanos. No en vano, el amigo común, Pedro Trigo, lo define como *«uno de los venezolanos que mejor conoce la realidad del país, sus posibilidades y limitaciones; y de los que pueden pensar más ponderadamente en lo que hay que hacer»*.

En la segunda parte presentamos una serie de artículos, de diverso contenido, pero que he querido señalar como «huellas de Dios». El primero y principal es del **P. Juan Antonio Merino**, un franciscano español, especialista en la historia y la vigencia del franciscanismo, que estuvo en Venezuela con ocasión de los 50 años de renovada presencia de los franciscanos por estas tierras patrias. Conoce profundamente el siglo XIII y nuestra época actual, el franciscanismo y sus posibilidades inéditas para ser vivido en nuestro presente y en nuestro futuro más humano, al que nos abre la utopía franciscana. Con ese «loco de Dios» que fue Francisco, el mundo medieval pudo superar una crisis muy similar a la nuestra con una «rotunda afirmación del hombre y de la vida». Dio unas charlas en el ITER, dirigidas sobre todo a la gran familia franciscana que vive y evangeliza en distintas partes y campos del país, pero abiertas a todo el que quiere seguir atento a la vigencia permanente de ese gran testigo de Jesús, que fue y es Francisco de Asís. Fue considerado, con cierta exageración discipular

como, «alter Christus»; pero ciertamente es uno de los mejores discípulos que haya habido en la historia eclesial, seguidor fiel y creativo del Maestro de Nazaret y rostro del Padre. Huella profunda de Dios, que sigue viva dondequiera se continúa esa espiritualidad franciscana. Una síntesis de su trabajo se puede detallar así:

Tras subrayar que el franciscanismo no es más que la experiencia humana de Francisco de Asís vivida en diacronía, y un movimiento «evangélico» muy atento a los datos y creencias en la creación y en la encarnación, el autor toca diversos rasgos del franciscanismo, que no sólo han tenido vigencia histórica, sino que siguen siendo en gran medida utopía futura y posible, objeto de proyecto y de esperanza. Señala primero el punto de partida y luego el punto de vista de su escrito, para pasar a detallar luego las que juzga actitudes existenciales primordiales. Estas serían: cómo aprender a habitar, a corregir la memoria, a asumir lo negativo y a superar lo antagónico; así como captar lo nuevo escatológico, la gratuidad frente a todo consumismo, el ser acogedor y llegar a asumir la muerte como elemento de nuestra vida terrena. Toca luego otros dos puntos especialmente significativos del franciscanismo, como son la civilización de la paz y la armonía con la naturaleza, así como una cultura lúdica, típicos todos de este juglar a lo divino y «loco de Dios» que fue el Poverello de Asís.

Colocamos a continuación un profundo trabajo sobre un punto sustancial del discurso de ese gran pensador creyente y filósofo cristiano que fue y es Javier Zubiri. Su autor es el profesor **Nelson Tepedino**, que está empeñado también en ensanchar y profundizar el pensamiento filosófico con la reflexión teológica cristiana. Él nos ha resumido de esta forma su propio artículo:

El presente ensayo es una exploración programática acerca de cuáles son las posibilidades que ofrece la filosofía zubiriana de la ultimidad para pensar y responder la pregunta acerca del método, el objeto y el sentido de una teología que se pretenda contemporánea. Asimismo, el artículo muestra los eventuales rasgos que cobraría dicha teología, a saber: a) su lugar teológico fundamental sería la totalidad de lo real, b) se trataría de una teología de la plenitud del hombre y de la posibilidad y c) sería una teología de vocación y carácter esencialmente mundanal y laical.

En tercer lugar ofrecemos el artículo del profesor **Enrique Alí González**, que lleva años ocupándose de la realidad socio-cultural de Venezuela. Esta vez analiza el componente cultural de la crisis que estamos viviendo. Sin especificar mucho, el influjo del factor religioso está también presente; y tal vez más aún que en eso, está la huella de Dios en todo el sueño y la lucha por ser una sociedad libre y justa. El profesor González Ordoño nos ha sintetizado así su análisis histórico de las raíces de esta crisis actual:

El autor intenta realizar un análisis histórico de la conformación del Imaginario Colectivo del pueblo venezolano, haciendo énfasis en la manera como se estructuró el mapa del mismo a través de la Idea-Clave «Libertad» y su dislocación a partir de la insurgencia de la Idea-Clave «Nación», estructuración que se produce en el marco cronológico que va del siglo XVI hasta nuestros días. La construcción del mapa del Imaginario Colectivo venezolano, se presenta organizado en tres nudos de bifurcación (hipótesis) que dan origen a treinta y un caminos (premisas). Los diversos supuestos teóricos que alimentan la proposición teórica del autor, aluden a las corrientes de Historia de las Mentalidades, Antropología del Imaginario y a la Sociología de la Historia, tal como es planteada por Helio Jaguaribe («Un estudio crítico de la Historia», 2001). En la parte final del escrito, se hace uso de la teoría de los Campos Culturales (Bourdieu), para explicar el componente cultural de la crisis venezolana: la cultura económica, la cultura política, la cultura en sentido estricto, la cultura étnica y la cultura internacional, entendida como la relación de Venezuela con el mundo.

Agradecemos al profesor Dr. Rafael Luciani, Director de todo el pregrado del ITER, la versión al inglés de los resúmenes. Cerramos el volumen con una serie de reseñas, sobre temas de teología y espiritualidad principalmente; y con alguna recensión y hasta casi resumen de otras obras. Es parte del trabajo del profesorado del ITER, y responde al interés de las editoriales que nos hacen llegar sus obras con esta finalidad de darlas a conocer al alumnado de este Instituto y al público lector de nuestra revista.

Eduardo Frades Gaspar,cmf